

APUNTES SOBRE EL INGENIERO MILITAR TENIENTE CORONEL SANTIAGO CORTIJO Y FUERTES; ISABEL SEGUNDA Y LA RECUPERACIÓN DE UN SUEÑO DECIMONÓNICO

PABLO OJEDA O'NEILL

Arquitecto Restaurador - Presidente – Fundador CENCOR - Centro de Conservación y Restauración de Puerto Rico

Resumen: La isla de Puerto Rico entre los siglos XVI al XVIII, ganará fama de Plaza Fuerte, luego de los impresionantes trabajos de fortificación producto del ingenio de los ingenieros militares Antonelli, O'Reilly, y O'Daly entre otros. Resultando que San Juan estuviera férreamente administrada por los militares, incluso, su crecimiento físico y arquitectónico estuvo dominado por la función de plaza de defensa militar, y sin una infraestructura que permitiera el desarrollo social, cultural y económico que otras colonias y posesiones tenían. No es hasta mediados del siglo XIX, bajo el reinado de Isabel II, como resultado de los procesos geopolíticos en América, Puerto Rico adquiere cierta preeminencia como último reducto del imperio junto a Cuba y Filipinas. Luego de innumerables periodos de escaseces en los siglos previos, un nuevo interés de la corona parecía propiciar un desarrollo político, económico y social.

El Reformismo Ilustrado tardío y aires liberales en la España de Isabel II, la Real Cedula de Gracia de 1815 que liberaliza el comercio sumamente restringido hasta ese momento, un aumento en la demografía de la ciudad, reformas en la administración y la Hacienda pública permitirán que la ciudad de San Juan desarrolle su fisonomía monumental definitiva con la intervención importante e indispensable del Ingeniero Militar Santiago Cortijo. Coronel en Ultramar y Teniente Coronel de Ingenieros. Su inmensa obra civil y militar en el Puerto Rico decimonónico, proveyó a la colonia y, por corto periodo Provincia de Ultramar, de una infraestructura digna a la altura de las colonias perdidas. Nuestra investigación se centra en esta figura importante para nuestra historia y patrimonio histórico edificado, que evidencia la importancia de los Ingenieros militares en la construcción de un imperio.

A modo de una panorámica histórica y contextual de la Isla de Puerto Rico, bajo el dominio español, mencionamos que la historia de Puerto Rico, entre los siglos XVI hasta el siglo XIX, se compone de una secuencia de eventos históricos, no necesariamente fluidos, debido al rol como colonia caribeña.

Palabras clave: Santiago Cortijo, Ingenieros Militares, Puerto Rico, La Fortaleza, San Juan.

Abstract: Between the 16th and 18th centuries, the island of Puerto Rico gained fame as a stronghold after impressive fortification work carried out by military engineers Antonelli, O'Reilly, and O'Daly, among others. As a result, San Juan was tightly controlled by the military, and even its physical and architectural growth was dominated by its function as a military defence stronghold, without the infrastructure that would have allowed for the social, cultural, and economic development that other colonies and possessions enjoyed. It was not until the mid-19th century, under the reign of Isabel II, that, as a result of geopolitical processes in America, Puerto Rico acquired a certain pre-eminence as the last stronghold of the empire alongside Cuba and the Philippines. After countless periods of scarcity in previous centuries, a new interest on the part of the crown seemed to foster political, economic, and social development.

The late Enlightened Reformism and liberal airs in the Spain of Isabel II, the Royal Decree of Grace of 1815 that liberalised trade, which had been extremely restricted until then, an increase in the city's population, reforms in the administration and the public treasury allowed the city of San Juan to develop its definitive monumental appearance with the important and indispensable intervention of military engineer Santiago Cortijo. Colonel Overseas and Lieutenant Colonel of Engineers. His immense civil and military work in nineteenth-century Puerto Rico provided the colony, and for a short period the Overseas Province, with a dig

Keywords: Santiago Cortijo, military engineers, Puerto Rico, La Fortaleza, San Juan



Figura 1. Grabado por Arnoldus Montanus, 1671. Vista de la Fortaleza

A modo de una panorámica histórica y contextual de la Isla de Puerto Rico, bajo el dominio español, mencionamos que la historia de Puerto Rico, entre los siglos 16 hasta el siglo 19, se compone de una secuencia de eventos históricos, no necesariamente fluidos, debido al rol como colonia caribeña.

La fundación inicial de un poblado llamado Caparra por Juan Ponce de León en 1509 al sur de la bahía que, por las condiciones particulares naturales del sector, de ciénagas y manglares constituyó un emplazamiento deficiente, no contribuyó al desarrollo pleno del territorio. Esto a pesar de haberse establecido toda una actividad agrícola en las tierras aledañas. Las dificultades, además, del acceso de los suministros por barcos desde la bahía que tenían que ser transportados a través de los deteriorados caminos hacia Caparra, dio paso a un plan de mudanza a un mejor emplazamiento mucho más conveniente para los planes de desarrollo del territorio (Bursset Flores, 2020).

Se proponen y ejecutan los planes de mudanza entre 1521 y 1522 a una Isleta al norte de la Bahía que cierra la misma creando un enclave magnífico con grandes posibilidades, por su topografía y condición, de crear una ciudadela o Plaza Fuerte.

El esfuerzo primigenio de defensa de la plaza y bahía se lleva a cabo con la construcción de una fortaleza a partir de 1532 culminando su construcción en 1540. De notorio diseño medieval tardío, que consiste en dos torres circulares conectadas por unos simples muros, tuvo corta eficacia como defensa de la Isleta de San Juan. (Figura 1)

La promesa inicial de grandes riquezas en oro y minerales desaparece tempranamente, sin embargo, por la localización de la Isla de Puerto Rico como “Llave de las Indias”, provocó la transformación de la Isleta de San Juan en una plaza fuerte militar a través de un impresionante programa de fortificaciones. Los ataques ingleses, holandeses y de otras potencias europeas demuestran interés particular en poseer territorios en el nuevo hemisferio por lo que comienzan campañas militares contra las posesiones españolas.

En respuesta a esto, la corona española, bajo el Rey Felipe Segundo encomienda a un distinguido miembro de la familia de ingenieros militares Antonelli, Bautista Antonelli, para que realice un reconocimiento y diagnóstico de las posesiones en el Caribe de manera que establezca un sistema de fortificaciones que protejan las posesiones españolas de una manera integral. El trabajo de Antonelli establecerá en el Caribe, el primer sistema integrado de defensa (Flores Roman (ed.), 2024).

A lo largo de los dos siglos siguientes, San Juan se convertirá en una Plaza Fuerte, con sus castillos de San Felipe del Morro, el Castillo de San Cristóbal y las pantallas de murallas que los conectaban quedando la ciudad totalmente amurallada para el siglo 18. (Figura 2)

La ganada fama de Plaza Fuerte hizo que San Juan estuviera férreamente administrada por los militares y todo lo concerniente a la vida de sus habitantes estaba supeditado al interés castrense entre las vetustas murallas. Incluso, todo su crecimiento físico arquitectónico estuvo dominado por la función de plaza de defensa militar, sin una infraestructura que permitiera el desarrollo social, cultural y económico que otras colonias y posesiones habían desarrollado durante ese periodo. La Isla de Puerto Rico, una historia de supervivencia, siempre luchando por no ser capturada por las potencias europeas.

El siglo 19 en España se presenta como un periodo convulso que tuvo su impacto en las posesiones de ultramar del imperio. El reinado de Fernando VII (El Escorial, 1784 - Madrid, 1833), tuvo repercusiones en las arcas de la corona. La falta de liquidez económica, cambios políticos internos y guerras entre Francia y España dieron paso a un periodo de oportunidades para los movimientos libertadores en América. Para contrarrestar esos movimientos libertadores se requerían de unos recursos militares y económicos que la Metrópolis no tenía. Incapaz de



Figura 2. Vista aérea de la Isleta de San Juan. Foto Aerea provista por la Junta de Planificación de Puerto Rico

reaccionar ante el proceso de emancipación de las colonias americanas, Fernando VII permitió prácticamente que consolidaran su independencia de España. (Julio Heise González, 1996) (Julio Heise González 1996). *150 Años de Evolución Institucional*. Andrés Bello. p. 12. Fernández, año).

Producto de estos procesos políticos, Cuba, Puerto Rico y Filipinas quedan como últimos enclaves y vestigios del dominio español. Durante los siglos 17 y 18 distinguidos Ingenieros Militares impusieron su impronta para convertir a la ciudad de San Juan en una espléndida plaza fuerte, no es hasta el siglo 19, que comienzan a desarrollarse importantes proyectos civiles y de impacto social.

En el contexto de la historia de Puerto Rico, el reinado de Isabel II abarcó el período comprendido entre 1833 y 1868. Durante esta época, la isla experimentó importantes cambios políticos, sociales y económicos que marcaron su desarrollo y su relación con España. En esta etapa de la historia de Puerto Rico, se produjeron diversas transformaciones en la estructura política del país. Tras la promulgación de la Constitución de 1837, se estableció un régimen liberal en el que se otorgaron ciertos derechos y libertades a los puertorriqueños. Sin embargo, la isla seguía siendo una colonia de España y el poder político recaía principalmente en la figura del Capitán General, representante del monarca español (HistoriaUniversal.org., 2016)

El reinado de Isabel II El Reformismo Ilustrado tardío y aires liberales en la España de Isabel

Segunda (1833-1868), la Real Cedula de Gracia de 1815 que liberaliza el comercio sumamente restringido hasta ese momento, además de un aumento en la demografía de la ciudad de San Juan y reformas en la administración y la Hacienda pública permitirán que la ciudad desarrolle su fisonomía monumental definitiva. El siempre esperado progreso y sueño decimonónico parecía tomar forma y se respiraban, por fin, aires de progreso o por lo menos de una mínima atención por parte de la Corona (HistoriaUniversal.org., 2016).

Nos ocupa en estas cortas notas, la llegada del Ingeniero Militar Teniente Coronel Santiago Cortijo y Fuertes a Puerto Rico, la cual marca un antes y un después en el desarrollo urbano, arquitectónico y de infraestructura de la Isla. Le encargarían los proyectos de mayor importancia de la corona española en Puerto Rico.

La presencia de Cortijo en Puerto Rico no ha sido valorada historiográficamente. Es en tiempos recientes que el siglo 19 ha captado la atención de los investigadores en distintos temas, entre los cuales se distingue la arquitectura, las obras militares y las historias de fundación de pueblos y villas a lo largo del archipiélago puertorriqueño.

Nuestro interés en la vida y obra del Teniente Coronel Santiago Cortijo y Fuertes, objeto de estas notas, comenzó con la restauración, por nuestra parte, de una de sus obras más conocida y distinguidas, el Palacio de Santa Catalina, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (1983) y casa de la gobernación. (Figura 5)

Este proyecto, demuestra el interesante perfil personal de Ingeniero Teniente Coronel



Figura 3. Fachada principal sur Palacio de Santa Catalina. Foto del autor.

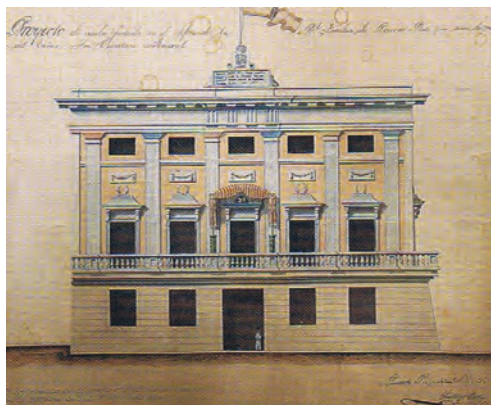


Figura 4. Acuarela original de Santiago Cortijo. 1843. Foto del autor, cortesía Colección Palacio de Santa Catalina



Figura 5. Dibujos en los muros. Delineo de Santiago Cortijo. Foto del autor.

Santiago Cortijo, puesto que no solamente demostró sus habilidades en el ámbito militar sino también en el diseño y construcción de edificios institucionales de gran calidad arquitectónica en Puerto Rico, siempre dentro de los cánones del neoclásico decimonónico. Por todo ello estamos desarrollando una investigación a fondo sobre el Ingeniero Militar Teniente Coronel Santiago Cortijo y Fuertes la cual compartiremos públicamente con la publicación de un libro próximamente.

Santiago Cortijo nace 25 de julio de 1799 en Madrid y fallece en Puerto Rico el 18 de febrero de 1847. De padre militar y origen noble, es admitido a la academia militar muy temprana edad, 12 años. Es admitido a la unidad de Zapadores, combatió en las defensas de la ciudad de Santoña contra los franceses. Fue hecho prisionero y luego siguió una vida militar llena de eventos bélicos, pero siempre interviniendo en obras importantes, sean militares, ingenieriles o arquitectónicas. Sus capacidades intelectuales lo llevaron, en 1829, a ser parte de la facultad de la Academia Militar de Alcalá de Henares en geometría descriptiva y dibujo (AGMS, 1812-1847).

La eficiencia de ejecución en el diseño y construcción en sus obras, muchas veces encomendadas bajo condiciones desfavorables, le ganan un prestigio que en varias ocasiones le fue de directo agradecimiento por la corona. Ascendió brillantemente las escalas militares y es cuando se le destaca al territorio de ultramar de Puerto Rico en 1839.

Por Real Orden de cinco de mayo de 1839 se le destino a continuar sus servicios a la Ysla de Puerto Rico. Habiéndose embarcado en Cádiz el

día 4 de octubre de 1839 llegó a su destino el día 5 del mes siguiente y se le encargó del detalle de las obras (AGMS, 1812-1847).

La intervención importante e indispensable del Ingeniero Militar Santiago Cortijo, Teniente Coronel de Ingenieros en Ultramar y su inmensa obra civil y militar en el Puerto Rico decimonónico, proveyó a la colonia y, por corto periodo Provincia de Ultramar, de una infraestructura digna a la altura de las colonias perdidas. Nuestra investigación se centra en esta figura importante para nuestra historia y patrimonio histórico edificado, que evidencia la importancia de los Ingenieros militares en la construcción de un imperio. Pero, sobre todo, deseamos poner en perspectiva que su extensa obra edilicia en Puerto Rico se lleva a cabo entre 1839 y 1847.

La actividad y agenda del Teniente Coronel Santiago Cortijo se convierte en una agenda frenética durante los ocho años subsiguientes a su llegada a la Isla, hasta su muerte.

Basta mencionar el listado de edificios y estructuras de todo tipo de servicios construidos durante este periodo (AGMS, 1812-1847).

A continuación, una sinopsis de la cronología más destacada del Teniente Coronel Santiago Cortijo:

1839

- Proyecto de las obras necesarias para la Maestranza de Ingenieros y Establecimiento del Cuerpo en esta Isla

- Desde 5 de noviembre ha desempeñado el detalle de las obras de Puerto Rico y después la Comandancia de la Plaza.

1840

- Proyecto de un Cuartel de Infantería gra. De dos mil hombres.
- Proyecto para la reedificación del Puente de Martin Pena

1841

- Proyecto para transformar en Cuartel el Edificio que existía en la Plaza Principal de la Ciudad denominado Presidio Viejo, uniendo este edificio con el reducido Cuartel de Artillería.
- Villa de Mayagüez. Habiendo sido consumida por las llamas.
- Casa de Beneficencia y Hospicio de Dementes

1842

- Transformar en Cuartel de Infantería el Convento Mezquino de San Francisco.
- Ha reedificado radicalmente un Almacén de pertrechos de Artillería llamado del Cristo.

1844

- Ha proyectado y dirigido la obra del muelle principal de la ciudad cimentado por el método del Betún
- Reparación total del Fuerte del Cañuelo que defiende la entrada del Puerto
- Radical reparación en las dependencias de la Contaduría del Ejército y Real Hacienda
- Regularización de los barrios de Ballajá y de la Puntilla
- S.M. conferirle grado de Coronel de Infantería por Real Despacho de 7 de setiembre de

1845

- Obra del basamento construido en el Castillo del Morro para establecer sobre la Farola de hierro fundido traída de los Estados Unidos.



Figura 6. Escalera de Estado. Palacio de Santa Catalina luego de su restauración. Foto del autor.

- Reedificación y mejora de todas las habitaciones de la Real Fortaleza morada de los Excmos. Capitanes Generales estando, construyéndose la escalera principal y la nueva fachada
- Proyectado y se ha ejecutado el ensanche de las oficinas de la Capitanía Gral. Y Archivo.
- Reforma del Camino que desde la Plaza conduce al Pueblo llamado el Roble o Rio Piedras.
- Reparación general en la Fortaleza y Ciudadela del Morro
- Desmante e igualaciones del terreno frente a la Ciudadela del Morro

1846

- Fortificación mixta que se hace en la Isla de Vieques con los alojamientos para la guarnición.

En el proyecto para la construcción del Palacio de Santa Catalina, particularmente, se demuestran las increíbles habilidades del ingeniero militar de no solo planificar y proyectar la distribución de los espacios del nuevo palacio del gobernador, sino que también demuestra un manejo de los esquemas arquitectónicos y ornamentales en los nuevos salones, creando una pieza arquitectónica que impactó fuertemente la opinión pública. Su dibujo en acuare-

la de la fachada principal, hace referencia en su diseño a las fachadas del Palacio Real de Madrid. (Figura 3)

El lujo y ambiente europeizante de la nueva pieza, cumple con el cometido e intensidad política de elevar la atrasada colonia de Puerto Rico a los niveles de otras que ya poseían esplendidos desarrollos.

En el transcurso de las investigaciones sobre la obra de Santiago Cortijo, se nos revela un interesante ángulo de su modo de ejecución de proyectos. Seleccionamos una cita de un informe sobre las obras en la Escalera Principal del Palacio de Santa Catalina, el

Gobernador de la Isla, Rafael Arístegui y Vélez, Conde de Mirasol, expresa una de las cualidades del Santiago Cortijo a la hora de acometer obras:

“He observado en algún escrito que a la escalera concluida se la llama magnífica, y he creído de mi deber manifestar a VE que no lo es por sus materiales, ni por sus dimensiones, sino por la gracia de su ejecución y por el esmero y primor que ha desplegado en los trabajos el coronel de ingenieros don Santiago Cortijo, director celoso y hasta operario constante, por que con frecuencia lo he visto sobre los andamios señalando, desbaratando y trabajando por sus propias manos, lo que convenía al buen gusto que se había propuesto *desplegaren* esta obra” (AGMS, 1846).

El diseño de Santiago Cortijo se proyecta ingenuamente como una arquitectura palaciega de fuerte carácter decimonónico. (Figura 4)

Es el proyecto civil culminante del periodo de reformas y construcción durante el reinado de Isabel Segunda, que nos indica de manera contundente la intención de afianzar lealtades y de elevar ciertamente el rango e imagen de la Capitanía General con aires de sofisticación y estilo nunca vistos en San Juan.

Durante el transcurso de los trabajos de restauración, pudimos confirmar muchas de las observaciones de la época en crónicas y periódicos, pero, además, tuvimos la oportunidad de adentrarnos en la metodología de construcción de Santiago Cortijo. Al removerse una faz de una de las cariátides, para su consolidación, pudimos constatar que Santiago Cortijo, trepado en el andamio, dibujó sobre el muro en pintura negra todo el esquema decorativo a su escala real y con detalles suficientes como para que los esca-

bolistas pudieran ejecutar el trabajo en tercera dimensión. (Figura 5)

Con estos trazos, se demuestra la gran capacidad del Teniente Coronel en dominar el diseño clásico de su época. Además, crea una pieza ecléctica al combinar diversos elementos y estilos en una sola composición. Ejemplo de ello son las cuatro ventanas de influencia árabe, que luego las ornamenta con un encaje lobulado y terminadas en pan de oro.

El esquema cromático de la Escalera de Estado, refleja muy bien las influencias del periodo victoriano en cuanto a las intensidades en los colores. (Figura 6)

Lo que representó el Ingeniero Militar Teniente Coronel Santiago Cortijo y Fuertes para Puerto Rico, va más allá de la pura ejecución de los deberes inherentes del Cuerpo de Ingenieros Militares de la Corona. Las acciones del cuerpo de Ingenieros Militares Españoles en ultramar fueron imprescindibles para materializar ideas, conceptos, planes de dominación territorial, supervivencia de las poblaciones no solo en el territorio de la España europea sino también en el territorio español de ultramar. Su valorización es importante para poner en perspectiva real los acontecimientos históricos en ese potente e inmenso territorio que es América.

BIBLIOGRAFÍA

Manuscritos

AGMS., Santiago Cortijo. C-3582, 1812-1847. «Real decreto admitiendo al conde de Mirasol, Rafael Arístegui y Vélez la dimisión de los cargos de gobernador, Capitán general y presidente de la audiencia de Puerto-Rico». Gaceta de Madrid, 1847.

AGMS. Santiago Cortijo. (c-3582) *Capitán General de Puerto Rico, Conde de Mirasol al Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra*, 30 de noviembre de 1846.

Publicaciones

Burset Flores, Luis Rafael. «Notas sobre la mudanza de la ciudad de Caparra a la isleta de San Juan». Conferencia presentada en 2020 en el Museo Ruinas de Caparra.

Flores Roman (ed.), Paradiso, Michele y Bellavista, Iglis. 2024. *Las Fortificaciones de los Antonelli en Puerto Rico. Siglos XVI – XVII*. Asociación Castillo Montjuic; España.

Heise González, Julio. 1996. *150 años de Evolución Institucional*. Editorial Andrés Bello: 12

Digital en línea

Fernández, Tomas y Tamaro, Elena. "Biografía de Fernando VII". Biografías y Vidas. *La enciclopedia biográfica en línea*, Barcelona, 2023.

<https://historiauniversal.org/historia-de-puerto-rico-reinado-de-isabel-ii-1833-1868>. *Historia de Puerto Rico: Reinado de Isabel II (1833-1868)*. Recuperado 2023.

